

PRINCIPIOS DE LA PEDAGOGÍA DEL BIEN COMÚN: EXPERIENCIA DE ACTORES CLAVE DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA

GABRIELA CRODA BORGES

*Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
Puebla, México
gabriela.croda@upaep.mx*

FLAVIA MARICRUZ BAÑUELOS HERNÁNDEZ

*Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
Puebla, México
flaviamaracruz.banuelos@upaep.mx*

GABRIELA LECHUGA BLÁZQUEZ

*Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
Puebla, México
gabriela.lechuga@upaep.mx*

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación cualitativa, de tipo descriptivo interpretativo, realizada en una universidad particular católica del Estado de Puebla, cuyo objetivo fue recuperar las experiencias de los actores clave de la comunidad educativa sobre los principios de la pedagogía del bien común.

Los participantes fueron diez actores clave de la comunidad educativa seleccionados desde su rol institucional: estudiante, profesor, colaborador, egresado y fundador. Como técnica se utilizó una entrevista semiestructurada que permitió indagar, desde la narrativa de los participantes, elementos significativos para identificar los rasgos que caracterizan la pedagogía del bien común, considerada el estilo educativo de la



institución. Lo anterior fue importante para reconocer la manera en que el espíritu fundacional permea el quehacer universitario y contagia tanto a los integrantes de la UPAEP como a los que son acogidos por ella, y promueve la vivencia de valores que los identifica y une en un espíritu de solidaridad en busca del bien común.

Palabras clave: bien común, educación integral, experiencia educativa, pedagogía.

Abstract

This article presents the results of qualitative, descriptive-interpretive research carried out in a private Catholic university in the State of Puebla, whose objective was to recover the experiences of the key actors of the educational community on the principles of the pedagogy of the common good.

The participants were ten key actors from the educational community selected from their institutional roles: student, teacher, collaborator, graduate, and founder. As a technique, the implementation of a semi-structured interview allowed us to investigate, from the participants' narrative, significant elements to identify the features that characterize the pedagogy of the common good, considering the educational style of the institution. This study was crucial to recognize how the founding spirit permeates university work and infects both the members of UPAEP and those who are admitted and promotes the experience of values that identify and unite them in a spirit of solidarity in search of the common good.

Keywords: Common Good, Comprehensive Education, Educational Experience, Pedagogy.

Apegada a su historia, valores y misión, UPAEP reconoce que la educación es el bien común que aporta a la sociedad; por ello, la labor educativa que propone y lleva a cabo desde su fundación pone de manifiesto su identidad, naturaleza y razón de ser que fundamenta una pedagogía que forma desde y para el bien común, es decir, que es el referente y marco de acción para la formación de la persona desde una antropología personalista, una epistemología realista y el pensamiento social cristiano.

En este sentido “el objeto de la pedagogía del bien común genera una relación educativa integral, que propicia la transmisión y adquisición de un saber ser y de un saber hacer” (Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla [UPAEP], 2020, p. 29) desde una cultura del encuentro, por medio de experiencias significativas a través de las cuales se promueve la búsqueda del bien común que conduce a dar respuestas como líderes transformadores de la sociedad, mediante la generación de

una relación educativa integral entre el formador y el educando, relación que posibilita el enriquecimiento mutuo.

El documento *Pedagogía del bien común. Principios y pilares* (2020) plantea que esta pedagogía tiene que ver con una serie de principios, de estilos, de convicciones y de intenciones educativas que expresan el modo propio de educar y que se ve reflejado en el desarrollo de la docencia, investigación y extensión de la cultura, así como de la gestión, función adjetiva que –en conjunto con las funciones sustantivas– posibilita el cumplimiento de la misión institucional. Desde su identidad, la institución asume que

la educación es el proceso permanente de actualización ordenado y jerarquizado, de todas las potencialidades y capacidades de la persona humana, para que llegue a su plenitud y madurez, desarrollando sus cualidades individuales y cumpla su vocación personal; a la vez que promueva el mejoramiento de las circunstancias sociales e históricas en que vive. (UPAEP, 2016, p. 37)

En los años recientes se ha reflexionado sobre la forma distintiva en que el planteamiento educativo se concreta en la realidad institucional. Una de estas reflexiones busca recuperar, desde la experiencia de actores educativos clave, los rasgos característicos del enfoque teórico de la pedagogía del bien común.

En el contexto antes referido, este estudio se planteó recuperar las experiencias que permitan reconocer la manera en que, desde su fundación, han estado presentes los principios pedagógicos del bien común en el quehacer universitario.

El acercamiento a la comprensión de las experiencias de los actores de la comunidad educativa a lo largo del tiempo permite recuperar el testimonio de la manera en que se les ha presentado el llamado a adherirse a la misión institucional, así como reconocer la identidad universitaria y la forma en que es asumida por los integrantes de la comunidad universitaria, por quienes se han ido incorporando a formar parte de esta, así como por diferentes actores sociales que han contribuido con su ser y quehacer como universidad y al logro de la misión institucional: crear corrientes de pensamiento y líderes que transformen la sociedad.

FORMACIÓN INTEGRAL MEDIANTE LA PEDAGOGÍA DEL BIEN COMÚN

UPAEP reconoce que la educación es el bien común que aporta a la sociedad mediante la generación de una relación educativa integral entre el formador y el educando, por ello es por lo que la intencionalidad educativa, desde su origen, ha sido la formación integral de cada uno de los estudiantes. Esta intencionalidad educativa se manifiesta en la vivencia de esos valores fundacionales, los cuales son experimentados por quienes forman la comunidad universitaria, la manera en que se sienten identificados y se unen en un espíritu de solidaridad en busca del bien común. De ahí la importancia de recuperar sus experiencias como actores clave que participan en la formación integral de los estudiantes.

La formación que brinda UPAEP mediante experiencias educativas que se generan a lo largo de la vida universitaria, se orienta a la formación integral de la persona para el bien común. En este marco, el líder transformador tiene una actitud de servicio para construir el bien común en la realidad donde se encuentre.

La pedagogía del bien común sostiene que no puede formarse a un líder transformador si no es con la mira puesta en el bien común, si no es a través de una experiencia integral y si no es en un ambiente de sincero encuentro. (UPAEP, 2020, p. 147)

Desde el modelo educativo U-50 (UPAEP, 2021) se reconocen las bases que dan identidad a la institución, a su ser como universidad, así como las implicaciones formativas en el quehacer universitario. *Rumbo al 50 Aniversario* compila las nociones fundamentales derivadas de la filosofía y de la identidad de la institución, e integra los referentes fundamentales de la teoría pedagógica para el bien común, considerando dentro de los elementos esenciales para orientar su propuesta educativa, al Liderazgo Transformador como un modelo formativo que crea un sentido propio en cada uno de los estudiantes a los que les permite construir un proyecto de vida dirigido hacia la realización personal a través de la capacidad de vivir con y para los demás, centrado en el compromiso de promoción del bien común, impulsado por un espíritu de lucha para la transformación de aquellas realidades sociales contrarias a la dignidad humana y caracterizado por

una preparación profesional de alto nivel, un sentido humanista y un espíritu de servicio (UPAEP, 2018).

La pedagogía del bien común reconoce que, para propiciar las experiencias significativas en la formación de líderes transformadores, es esencial que el profesor formador se base en una acción educativa cuyo marco de actuación lo conformen los principios pedagógicos: experiencia integral, cultura del encuentro, liderazgo transformador y trascendencia en el bien común (UPAEP, 2020, p. 79).

[Los] principios pedagógicos constituyen un conjunto de orientaciones y convicciones centrales derivadas de la tradición y la investigación en torno a la pedagogía del bien común, que sustentan y animan las acciones formativas que favorecen el desarrollo personal y profesional de los estudiantes, con una prospectiva para la trascendencia en el bien común. (UPAEP, 2020, p. 79)

El marco y sustento para la acción educativa que brindan los principios de la pedagogía del bien común

son también aquellas condiciones esenciales para la implementación de los procesos educativos que permiten el alcance de los propósitos educativos desde la pedagogía del bien común, que contribuyen a concebir, organizar, implementar y evaluar la práctica pedagógica, administrativa y de gestión en torno a una visión común sobre cómo y para qué aprenden los estudiantes en sus diferentes etapas y trayectorias formativas. (UPAEP, 2020, p. 79)

La pedagogía del bien común plantea en el centro del proceso educativo, el desarrollo integral de la persona; este se da en un contexto institucional y hacia la búsqueda de la verdad. Lo anterior implica para la persona el vivenciar experiencias profundas, encontrarse con el otro, desarrollar todos sus talentos para ser un líder y trascender construyendo el bien común. Es en la búsqueda de la verdad sobre la vocación y sentido de vida que se forma integralmente aprendiendo a ser, a convivir, a transformar y a trascender (UPAEP, 2020).

PRINCIPIOS DE LA PEDAGOGÍA DEL BIEN COMÚN

Los principios de la pedagogía del bien común –experiencia integral, cultura del encuentro, liderazgo transformador y trascendencia del bien común– han sido definidos en UPAEP como planteamiento institucional que enmarca la actuación de los integrantes de la comunidad educativa.

EXPERIENCIA INTEGRAL

La experiencia educativa se entiende como

actividad personal significativa. Actividad, porque la experiencia es procesual; se da en la acción y a través de la acción. Personal, porque quien experimenta es la persona, toda la persona . . . Experimenta el hombre, o más técnicamente, la persona y, al hacerlo, pone en juego todo lo que es. Por eso la experiencia tiene un carácter global o, más precisamente integral. (Burgos, 2020, pp. 12-13)

En ese mismo sentido, la experiencia integral constituye “una interpretación muy concreta de la experiencia humana que se considera compuesta por una dimensión subjetiva y objetiva integrada entre sí, y que se capta unitariamente por la inteligencia y los sentidos” (Burgos, 2018, pp. 53-54), lo que le da el carácter de complementariedad y globalidad a la experiencia educativa, posibilitando que abarque las distintas dimensiones de la persona y, por tanto, que sea una experiencia educativa integral.

CULTURA DEL ENCUENTRO

El encuentro permite reconocer a la persona en su totalidad como otro yo; es por ello por lo que una relación de encuentro es bilateral yo-tú en una actitud generosa de colaboración. Para crear lazos es necesaria la disposición de las personas para formar un campo de juego en común, de acuerdo con López Quintás, que lo lleve a lograr formas elevadas de unidad, es decir, ser sensible a la llamada de los valores más elevados. “El encuentro no se reduce a mera cercanía física; es el modo

privilegiado de unión que establecemos con realidades dotadas de un singular poder de iniciativa” (López Quintás, 2016, p. 2).

La cultura del encuentro se da en la relación educativa entendida como: “el paso del conocimiento a la acción, realizando, por medio de la actividad común, la concordancia entre valores educativos y sentimientos en cada intervención pedagógica, de manera que así se haga efectiva la educación de calidad en cada interacción” (Touriñán, 2022, p. 48), con lo cual “el rol del agente educativo consistiría en acompañar todo el proceso cognoscitivo, experiencial, sin llegar a sustituirlo por un mundo anclado netamente en lo teórico” (Rocha, 2020, p. 223) En este sentido, el carácter social y específicamente relacional de la educación, se expresa en el proceso de acompañamiento, en donde el formador promueve el desarrollo de la integralidad de la persona.

La cultura del encuentro destaca la relación formativa entre educando y educador, “como un ambiente y unos hábitos que promueven el respeto, el diálogo, la acogida y la valoración, es decir, se afana en buscar unidad en medio de la diversidad, en ser una universidad” (UPAEP, 2020, p. 87), en donde la relación educativa se centra en los valores que subyacen a la relación humana.

LIDERAZGO TRANSFORMADOR

El modelo de Liderazgo Transformador UPAEP surge del espíritu fundacional expresado en la identidad de nuestra universidad. El número 19 del *Ideario UPAEP* (2016) afirma:

Por ello los líderes sociales que [la UPAEP] se afana en formar, deben ser ante todo personas comprometidas consigo mismas, con sus entornos, desde los más inmediatos y familiares, hasta aquellos donde ejerzan altas responsabilidades sociales. Líderes que se distingan por una profunda actitud de servicio, fundamento del ejercicio de toda autoridad, la cual entendemos que es jerárquica - participativa, y muy especialmente por el espíritu de lucha y conquista en la transformación social para la construcción de la Civilización del Amor.

El principio de liderazgo transformador que guía la acción del educador es la capacidad inherente a cada uno para dar lo mejor de sí, para darse a los demás y así transformar sus vidas para bien. El líder transformador UPAEP es una persona comprometida con la promoción del bien común para la

construcción de proyectos sociales trascendentes y una convivencia social más humana, distinguida por una alta preparación profesional, sentido humanista y actitud de servicio; e impulsada por un espíritu transformador de las realidades sociales. Por ello, cada estudiante, desde su vocación y sentido de vida, desarrolla e implementa proyectos de pertinencia social con una visión interdisciplinar.

TRASCENDENCIA DEL BIEN COMÚN

El principio de trascendencia del bien común con base en el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* afirma:

El bien común se puede considerar como la dimensión social y comunitaria del bien moral. Una sociedad que, en todos sus niveles, quiere positivamente estar al servicio del ser humano es aquella que se propone como meta prioritaria el bien común, en cuanto bien de todos los hombres y de todo el hombre. La persona no puede encontrar realización solo en sí misma, es decir, prescindir de su ser «con» y «para» los demás . . . El bien común de la sociedad no es un fin autárquico; tiene valor solo en relación al logro de los fines últimos de la persona y al bien común de toda la creación. Dios es el fin último de sus criaturas y por ningún motivo puede privarse al bien común de su dimensión trascendente, que excede y, al mismo tiempo, da cumplimiento a la dimensión histórica. (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2004, núms. 164,165 y 170)

INVESTIGACIONES SOBRE EXPERIENCIAS

En las últimas décadas, las transformaciones académicas, el desarrollo científico, tecnológico y las necesidades de la sociedad han generado investigaciones sobre la experiencia, lo particular, lo subjetivo y lo dinámico de las vivencias humanas como un modo de conocer, de acercarnos a la realidad educativa, para comprender las situaciones en contexto en perspectiva experiencial.

El estudio y comprensión de lo educativo suele abordarse como una problemática de diálogo de saberes de distintas áreas de conocimiento y se ha asumido que su dimensión pedagógica implica los usos y consecuencias de esos conocimientos. En ese sentido, este estudio atiende al propósito de contribuir con la investigación educativa mediante el abordaje de una problemática sutil pero sustancial de la educación, que se acerca a lo que no se muestra con facilidad, lo que ayuda a expresar aquello que sostiene las relaciones educativas, que acerca a lo que deja huella, a lo que apela la memoria, a la recuperación de lo que es subjetivo pero valioso, al sentido de lo vivido, a lo que conmueve y le da significado.

Lo anterior implica el traslado hacia el campo de la experiencia, el mirar hacia una dirección poco estudiada. Invita a formular preguntas que nacen en el corazón de la práctica educativa: ¿Qué está presente en las vivencias de las personas durante sus procesos de formación? ¿Cómo aproximarse a las experiencias educativas de manera que se logre reconocer el sentido que las sostiene? (Sierra, Caparrós y Díaz, 2016)

Investigar los principios de la pedagogía del bien común desde la experiencia de los actores clave de la comunidad educativa implica situarse en un tiempo y en un contexto específico, para reconocer desde la narrativa de las experiencias de los actores clave de la comunidad educativa, el sentido que tiene el estilo de educar de UPAEP. Implica investigar sobre la concreción de la propuesta formativa expresada en el modelo educativo U-50, con fundamento en su dimensión identitaria permite recuperar la perspectiva experiencial de los actores que reconocen e identifican los valores expresados en Naturaleza y Destino, desde donde se define el ser institucional que se concreta en la pedagogía del bien común, que orienta el quehacer institucional desde sus principios y pilares que dan cauce a las acciones educativas para la formación de líderes transformadores.

MÉTODO

Investigar la experiencia significa buscar en lo que no se muestra fácilmente, en lo que invoca a la memoria, a lo que deja huella, a la reconstrucción, a la recuperación de lo subjetivamente valioso, al sentido de lo vivido (Contreras y Pérez de Lara, 2013). En este sentido, el objetivo del estudio fue

validar los principios de la pedagogía del bien común con base en la narrativa de las experiencias de actores clave de la comunidad educativa, para abonar a la comprensión de los procesos de formación desde la perspectiva experiencial, en la que se pone en contacto con dimensiones de saber, de prácticas, relaciones educativas y una preocupación moral que cobran sentido y significado cuando se reflexiona lo que poco suele reflexionarse y se atiende lo sutil, pero sustancial de la educación.

El objetivo planteado fue validar la presencia de los principios de la pedagogía del bien común que orientan la labor educativa de UPAEP mediante el testimonio de actores clave de la comunidad educativa. El método seguido fue cualitativo de tipo descriptivo interpretativo. La técnica elegida para la recolección de datos fue la entrevista semiestructurada, cuyo objetivo fue recuperar información sobre las experiencias de los actores clave de la comunidad UPAEP sobre los principios de la pedagogía del bien común, mediante la narrativa.

Los principios de la pedagogía del bien común se abordaron como las categorías de estudio: experiencia integral, cultura del encuentro, liderazgo transformador y trascendencia del bien común.

Se realizó la revisión y análisis de documentos institucionales, desarrollados por un equipo académico responsable del proyecto de pedagogía del bien común, lo que permitió identificar los principios de esta y su definición, que dieron sustento a la presente investigación.

El proceso de construcción del instrumento se realizó a través de una matriz de consistencia que permitió validar el contenido de la guía de entrevista con el juicio de expertos y mediante la organización de las preguntas para la obtención de la evidencia empírica.

En la Tabla 1 se presentan las preguntas organizadas por cada una de las categorías de estudio a la que corresponden.

Tabla 1

Categorías y preguntas

Principio	Pregunta
Experiencia integral	<p>Durante tu trayectoria en la universidad (clases, actividades, convivencias, cursos etc.) ¿Cuáles fueron las experiencias que te motivaron o te impactaron para aprender y dar lo mejor de ti, tanto en lo personal como en lo profesional?</p> <p>¿Por qué consideras que estas experiencias te impactaron y te motivaron en tu formación?</p>
Cultura del encuentro	<p>¿Cómo se caracteriza el ambiente universitario de la UPAEP, que lo distingue de otras instituciones?</p>
Liderazgo transformador	<p>¿Cuáles son los rasgos que distinguen a los egresados UPAEP? (hábitos, valores, actitudes, ideales, motivaciones, etc.)</p>
Trascendencia del bien común	<p>¿Cuáles han sido las aportaciones que la UPAEP ha hecho a la sociedad y la manera en que ha contribuido a su transformación?</p> <p>¿Qué valores, ideales o principios te mueven en la búsqueda de la construcción de una mejor sociedad?</p> <p>¿De qué forma ha influido en tu vida haber sido _____ (estudiante, profesor o colaborador) de la UPAEP?</p> <p>¿Qué relación encuentras entre las experiencias, el ambiente y las acciones realizadas por los egresados en la transformación de la sociedad, con el bien común?</p>

Se plantearon ocho preguntas abiertas que se integraron en la guía de entrevista de tipo semiestructurada; se diseñó la primera propuesta de la guía de entrevista y como siguiente fase de investigación, se realizó el acercamiento con expertos e investigadores que cuentan con perfiles profesionales y campo de investigación en el área de formación universitaria y de la filosofía institucional, con el propósito de realizar la validación del instrumento. A partir de ello, se realizaron las adecuaciones necesarias al instrumento atendiendo las sugerencias y recomendaciones de los

expertos, para proceder a una fase piloto y desarrollar posteriormente la realización de las entrevistas y los consecuentes análisis e interpretación de la información recopilada.

Durante la construcción y validación del instrumento, así como en los procesos de recopilación y codificación de datos, se contó con la colaboración de académicos de la facultad de Educación. La entrevista se realizó a 10 actores clave de la comunidad educativa seleccionados desde su rol institucional: estudiante, profesor, colaborador, egresado y fundador.

Para la recopilación y análisis de datos se consideraron las recomendaciones éticas para la investigación educativa, tales como: contar con el consentimiento informado y la autorización por escrito de los participantes en la investigación y realizar la grabación de las entrevistas. Se informó que los datos proporcionados serían confidenciales y utilizados de forma anónima y para uso académico. De igual manera, la participación fue voluntaria, por tanto, se contó con el consentimiento informado (Gibbs, 2014).

Dado que se trata de un estudio descriptivo interpretativo, a la información obtenida mediante las entrevistas se le realizó un análisis que recuperó la palabra hablada de los participantes, como actores clave de la comunidad educativa. La interpretación de los resultados permitió profundizar en las respuestas de los actores educativos, brindando particular importancia a su punto de vista sobre los principios de la pedagogía del bien común, desde su experiencia como actores de la comunidad educativa.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Los resultados se analizaron desde el enfoque cualitativo, con base en la información recabada de las entrevistas que recuperaron las narrativas de los actores y que fueron grabadas y transcritas; a partir de la transcripción, se identificaron unidades de análisis. En este apartado se analizan los testimonios obtenidos mediante la contrastación teórica y el análisis de las implicaciones de los resultados.

Como señala Roberts (2002) el estudio narrativo es un área sustantiva para el análisis de las experiencias y la identidad. Las narrativas proporcionan una estructura para construir el sentido y la identidad, porque a la vez que narramos nuestra vida, creamos identidad; debido a ello se optó por la guía de entrevista que permitiera la narrativa de los actores clave de la comunidad educativa

para validar los principios de la pedagogía del bien común, su reconocimiento desde el ser y quehacer institucional, al considerar que el análisis narrativo permite el estudio sistemático de las experiencias vividas, y resulta de utilidad para explorar los relatos e identificar aspectos que aportan a la construcción de la identidad, en este caso, desde la experiencias de los actores de la comunidad educativa (Sparkes y Devís, 2007).

El análisis permitió identificar uno o más pasajes de texto u otros que se refieren a la misma idea teórica o descriptiva (Gibbs, 2014), para realizar el análisis de categorías con base en la referencia teórica que define los principios de la pedagogía del bien común y que permite contrastar la evidencia empírica que brindan la narrativa de los actores educativos.

ANÁLISIS POR CATEGORÍAS

Las categorías que se analizan desde la evidencia empírica son los cuatro principios constitutivos de la pedagogía del bien común: experiencia integral, cultura del encuentro, liderazgo transformador y trascendencia del bien común.

EXPERIENCIA INTEGRAL

El principio denominado experiencia integral se analizó mediante los testimonios aportados por los actores de la comunidad educativa sobre dos preguntas. Este principio se entiende a partir de la generación de una actividad personal significativa, vital, en el estudiante, que integre las dimensiones afectiva, intelectual y volitiva, que cimbra, que deja huella y que ayuda a dar sentido a la vida, lo que alude a la experiencia educativa integral que considera a la persona en todas sus dimensiones.

En el primer planteamiento sobre la trayectoria en la universidad (clases, actividades, convivencias, cursos, entre otros), se cuestionó sobre las experiencias que motivaron o impactaron para aprender y dar lo mejor de cada quien, tanto en lo personal, como en lo profesional.

Entre los testimonios se refiere, por parte de un profesor fundador, la forma en que la propia vivencia le interpelaba para ser parte del modelo de solidaridad de UPAEP:

Un espíritu de solidaridad, en aquel momento se hablaba de la fundación de la UPAEP, se hablaba de que era un modelo de solidaridad. Entonces eso por un lado para mí fue muy relevante y al mismo tiempo yo diría que ciertamente había documentos y se decía mucho, pero yo creo que algo muy importante es que se vivía; y por otro lado, junto con eso, esa vivencia yo la notaba en la participación, yo diría que había una participación muy espontánea, un espíritu trascendente que nos movía a todos y entonces éramos una familia y vivíamos aquello que predicábamos; esa fue una primera experiencia que para mí duró todo el tiempo, no goza de buen mercado, [... ya que] la experiencia nos demuestra que cada vez que buscamos el camino del privilegio o beneficio de unos pocos en detrimento del bien de todos, tarde o temprano, la vida en sociedad se vuelve un terreno fértil para la corrupción, el narcotráfico, la exclusión de las culturas diferentes, la violencia e incluso el tráfico de personas, el secuestro y la muerte, causando sufrimiento y frenando el desarrollo.

La narrativa de una colaboradora refiere la posibilidad de ayudar desde el encuentro personal con la historia y problemáticas de estudiantes y profesores:

Estar en el puesto de Dirección . . . permite reconocer la distinta realidad de estudiantes y profesores, y permite ayudar a los estudiantes, particularmente ante el candado académico. Casos de estudiantes en los que es posible ayudar desde la escucha, desde sus historias y problemáticas particulares. La ayuda al profesor hora clase desde sus historias y realidad, apoyando, ante la responsabilidad de ayudar y poder contribuir al momento de asignar clase, reconociendo el impacto en sus familias a través de su ingreso.

Desde la experiencia de un estudiante fundador, la calidad de la formación integral es el distintivo de la formación que se brindaba a través de los profesores: “la calidad académica que se garantizaba en los excelentes profesores. La formación integral de los estudiantes facilitaba su inserción laboral. La formación de las primeras generaciones que se distinguían por su responsabilidad, prudencia y valores afines”.

La experiencia integral que se reconoce por parte de actores de la comunidad educativa pone de relieve el espíritu de solidaridad, la congruencia entre lo que se pedía y lo que se vivía. Las experiencias que se ponen de manifiesto destacan la ayuda y solidaridad que se vive, el espíritu de

lucha y de servicio, la formación integral y la calidad académica, en el marco de una actuación congruente con los valores expresados en el ideario.

La narrativa testimonial sobre la experiencia integral permite constatar el valor de la persona en la experiencia educativa, al reconocer el contacto directo vivencial con la realidad, objetiva y subjetiva de manera simultánea, en donde la persona al experimentar se experimenta a sí misma.

Lo anterior destaca el sentido personal que implica la integración del intelecto y la sensibilidad en un solo acto cognoscitivo, lo que contribuye a la formación integral y a la dimensión significativa de la experiencia educativa.

Como complemento a la primera interrogante, se cuestionó sobre las razones por las cuales las experiencias referidas impactaron y motivaron en la formación, ante lo que destacan los testimonios referidos a continuación.

La narrativa de una colaboradora destaca el sentido relacional de la vida universitaria, particularmente en el sentido de ayuda y agradecimiento: “porque me ha permitido ayudar a las personas, el agradecimiento es muy satisfactorio. ‘Extraño ver a mis estudiantes y responderles las cosas del día al día Y que salgan agradecidos’”.

El testimonio de uno de los profesores fundadores que refiere la oportunidad de desarrollo profesional que le brindó la universidad como un factor de motivación para contribuir desde su labor formadora:

Porque me daba cosas nuevas cada vez, primero me dio la oportunidad de dar lo que ya sabía; después la oportunidad para que yo pudiera estudiar la maestría y formarme más. Me dio la oportunidad la universidad de irme desarrollando y eso a mí me gustó mucho además del ambiente, uno se contagia de esa juventud. Y otra cosa es que también tienes que adecuarte (a los tiempos), sin dejar de ser congruente.

Entre los valores que se reconocen desde la vida universitaria, un profesor fundador refiere la solidaridad de todos los estudiantes:

La solidaridad. Esto lo constaté en muchísimas ocasiones con alumnos de todas las escuelas, no solamente con medicina, sino también de todas las licenciaturas que respondieron de una

manera impresionante, que era más la riqueza de la formación de los alumnos que el mismo bien que pudieran ellos hacer con sus trabajos del servicio social.

La importancia de los fines, de tener claro el sentido, el para qué, es parte de lo que un egresado fundador reconoce como factor de impulso y motivación para dar lo mejor en lo personal y profesional: “sí, el crear corrientes de pensamiento, crear líderes sí, pero ¿para qué? yo tenía un porqué, si no te dabas, si no lo ponías al servicio de los demás, no tenía sentido”.

La vivencia de los valores institucionales y la congruencia en la acción educativa constituyen factores de impacto y motivación en los actores clave de la comunidad universitaria para brindar lo mejor de sí mismos en las dimensiones personal y profesional, así como en la significatividad de la experiencia educativa. La relación de ayuda personal, la solidaridad con los demás y el servicio son valores que se reconocen como motivadores para el desarrollo personal. En el caso del desarrollo y contribución profesional, se destaca el compromiso para hacer crecer la universidad y el llamado a dar respuesta a las necesidades sociales, todo ello es parte esencial de la formación integral de la persona, en donde entran en juego la dimensión objetiva y la dimensión subjetiva de la realidad.

CULTURA DEL ENCUENTRO

El principio de cultura del encuentro, entendida como un ambiente y unos hábitos que promueven el respeto, el diálogo, la acogida y la valoración de la persona, es la disposición de dar y de recibir de los otros. Implica el reconocimiento de la alteridad, así como el sentido de búsqueda de la unidad en la diversidad, en ser una universidad.

Para reconocer el principio pedagógico de cultura de encuentro se planteó la pregunta sobre las características del ambiente universitario de la UPAEP, que lo distingue de otras instituciones. En el testimonio de un estudiante se reconoce que el ambiente universitario se distingue de otros por: autenticidad, apertura hacia el otro y ambiente cálido. “Identidad institucional, ser águila”.

La narrativa de un profesor fundador pone de relieve el sentido formativo de la acción educativa con un fin legítimo:

Un punto muy importante que nosotros hemos considerado es que damos formación: no instrucción ni información, sino formación. Y yo siempre lo tuve muy presente; entonces es una característica. Varias instituciones que no tienen un ideario o documento que las distinga, no forman, sino que informan. Si tienes un ideario o principios es diferente la institución, cuando estas mostrando principios y no solo técnicas, es diferente el ser al tener y puedes tener mucho . . . el dinero o el poder marea, entonces cuando se es congruente con principios pues adelante, muy bien.

Un profesor fundador refiere que la cultura del encuentro:

Se va generando desde el poner a los alumnos frente a lo que es la dignidad de la persona humana tanto en lo teórico, como en lo práctico, va generando un ambiente de solidaridad, de respeto y de ayuda, entonces esto genera un ambiente muy adecuado para la formación, un ambiente muy adecuado para la investigación, para el trabajo académico excelente.

Desde la experiencia de un fundador se refiere el aporte solidario y servicio de la universidad que ha trascendido a otros contextos y naciones. “Por su motivación, por el ideal, por darle algo a los demás. La gente brinda sus talentos al servicio de la universidad. Estudiantes, colaboradores, profesores, miembros de la Junta de Gobierno han llevado los valores UPAEP a otros ambientes y países”.

En la indagación sobre la cultura del encuentro sobresale la dignidad de la persona, el espíritu de solidaridad que permea en el ambiente de la vida universitaria, así como la congruencia en la vivencia de esos valores institucionales que es reconocida por los miembros de la comunidad educativa. En la relación educativa destacan los testimonios sobre relaciones de acompañamiento y cercanía, “de humanidad”. Como características del ambiente se refiere la colaboración y ayuda al otro, la amistad en la lucha, en lo teórico y en lo práctico y la consideración de que todo profesionalista puede crecer ayudando al otro, promoviendo el hábito de la solidaridad.

LIDERAZGO TRANSFORMADOR

Con relación al principio pedagógico de liderazgo transformador, se considera la necesidad de guiar la acción del formador para potenciar el liderazgo transformador de los estudiantes, de esa capacidad inherente a cada uno para dar lo mejor de sí, para darse a los demás y así transformar sus vidas para bien. En este sentido, se busca favorecer en cada estudiante el liderazgo transformador, desde su vocación y sentido de vida, mediante el desarrollo e implementación de proyectos de pertinencia social, generación y transferencia de conocimiento con una visión interdisciplinar, propuesta de políticas públicas y rutas de acción para los tomadores de decisión.

En el caso de liderazgo transformador como principio pedagógico, se cuestionó sobre los rasgos distintivos del perfil del egresado UPAEP que incluye hábitos, valores, actitudes, ideales, motivaciones, entre otros.

La narrativa de un colaborador destaca el valor de la solidaridad como rasgo del perfil de un egresado como líder transformador y el programa Una Apuesta de Futuro como evidencia:

Me referiré a la misión: formar líderes que transformen la sociedad. El rasgo del egresado es que tiene la semilla de hacer algo por los demás, por la sociedad. El programa Apuesta de Futuro es una expresión muy clara de ello. A través de asignaturas transversales, como por ejemplo Perspectiva Global, se ofrece al estudiante la posibilidad de ver más allá de su ámbito local e incidir en un plano global.

El testimonio de un fundador destaca la formación integral como rasgo distintivo de un egresado UPAEP, así como la vivencia de los valores cristianos:

Viven valores cristianos (confesionales o no). Se distinguen por entender a los demás y preocuparse por los demás. Se preocupan por el mundo, cómo está y cómo pueden colaborar. Excelencia académica. Su formación integral es lo que destaca.

En ese testimonio se encuentra presente como rasgo de un egresado UPAEP la formación integral dentro del principio liderazgo transformador, así como la vivencia de valores cristianos, lo que se podría ubicar dentro del principio trascendencia al bien común, ya que la transformación de

nuestras realidades implica una perspectiva trascendente, atendiendo a los más pobres y excluidos con un espíritu solidario (UPAEP, 2020).

Sobre los rasgos distintivos del perfil UPAEP, un egresado fundador destaca el servicio y el liderazgo: “el servicio es una característica de que nos hace muy diferentes a otros; el liderazgo, definitivo”. Considerando la dimensión identitaria de la institución, en los testimonios de los fundadores se puede distinguir el carisma que dio origen a la UPAEP, ya que evidencian el servicio a los demás mediante el desarrollo integral de los talentos de sus estudiantes para promover un liderazgo social y su incidencia en la transformación de las realidades temporales en orden al bien común (UPAEP, 2021, p. 9).

En los testimonios anteriores se muestra que el liderazgo transformador ha estado presente desde los orígenes de la institución ya que se pone de manifiesto el compromiso para dar lo mejor de sí creando corrientes de pensamiento, para contribuir a la solución propositiva de los problemas sociales y a la edificación del bien común.

Los rasgos característicos del liderazgo transformador que distingue a los egresados, de acuerdo con a la experiencia de los participantes, son: honestidad, espíritu de servicio con sentido humanista, congruencia en los principios y valores vividos, compromiso, responsabilidad, formación humanista, participación, motivación, tenacidad y perseverancia. Destaca el programa Una Apuesta de Futuro como ejemplo de liderazgo transformador, el cual refleja la responsabilidad, participación y la respuesta que se da ante las necesidades de la sociedad.

En este sentido, existe congruencia con los componentes de liderazgo transformador: 1) una persona comprometida con la promoción del bien común, 2) distinguida por una alta preparación profesional, sentido humanista y actitud de servicio, e 3) impulsada por un espíritu transformador de las realidades sociales (UPAEP, 2018), ya que los participantes en la investigación consideran que existe una responsabilidad social, por lo que la formación adquirida debe ser transmitida en beneficio de los demás; es por ello que la participación en los diferentes ámbitos de la vida, buscando una sociedad más humana y justa, promueve bienes comunes concretos que respondan a las necesidades sociales.

TRASCENDENCIA DEL BIEN COMÚN

La persona humana está abierta a valores trascendentes como la verdad, el bien y la justicia, señala el *Ideario UPAEP* núm. 24. Asimismo, su carácter relacional implica una donación en la que pone en juego las habilidades y conocimientos recibidos, al servicio y beneficio de los demás. La Doctrina Social de la Iglesia nos enseña que la fe y esos talentos recibidos tienen implicaciones sociales concretas.

Para indagar sobre el principio pedagógico denominado trascendencia para el bien común, se cuestionó sobre las aportaciones que UPAEP ha hecho a la sociedad y la manera en que con ello ha contribuido a la transformación social. A este respecto, los entrevistados expresaron relevantes ideas que permiten identificar los aportes sociales que los actores clave reconocen desde el quehacer de UPAEP, entre los que destacan los que a continuación se refieren.

El testimonio de un fundador identifica la incidencia de UPAEP, tanto en el marco social amplio como en el nivel personal, al señalar entre los aportes de la universidad:

La confianza y la honestidad en la participación de la sociedad. También el trabajar en el sentirse “capaces de hacer las cosas”, “que no tengan miedo de brillar”, “que se crean lo que son y saben”, “que se descubra el estudiante en lo que es, que no le de miedo y que tome el compromiso”. Cuando maduras sabes lo que brillas sin miedo y te comprometes.

En este testimonio se identifica la convicción del fundador en que se puede lograr un cambio para mejora de la persona y de la sociedad; se identifica que está también convencido de que se puede incidir en la transformación y para ello el trabajo que se invierta tendrá frutos. Es un liderazgo transformador que se vislumbra en sus palabras: “que no tengan miedo de brillar”, “que se crean lo que son y saben”; es un llamado a la acción, al compromiso de dar lo que se ha heredado. En ese donarse se enriquece la persona en la lógica de la alteridad, ya que, de acuerdo con el modelo de la Formación Integral Humanista Cristiana [FIHX] (UPAEP, 2018), hay una implicación de la lógica del don hacia los demás y hacia la divinidad, puesto que la dimensión relacional y social deriva del ser imagen del Dios Uno y Trino.

En su testimonio, un estudiante refiere como aporte de UPAEP a la sociedad, la propia formación que la universidad ofrece: “sus estudiantes, proyectos educativos con énfasis en la transformación social”.

En la narrativa de un estudiante fundador se destaca el aporte de UPAEP, a nivel social y personal, al indicar que:

La universidad tiene un gran peso en la transformación de la sociedad poblana porque representa una alternativa concreta de propuesta educativa particular. En la espiritualidad, la apuesta del vía crucis no solo es una práctica piadosa, es el rescate la presencia de la Iglesia en las calles. Gran aportación de la UPAEP fue cambiar el concepto de que la universidad era un espacio de formación de subversivos a un espacio de universitarios en lo académico con responsabilidad social, que querían transformar la realidad, siendo valientes y de forma ordenada.

A partir de los testimonios se reconoce que el aporte de la universidad es la formación de líderes que realizan proyectos de transformación social fundamentados en valores humanistas cristianos. Dicho aporte se pone en evidencia a través de los programas que desde la universidad se realizan y en donde tanto estudiantes como otros integrantes de la comunidad se involucran para dar continuidad y apoyo; tal es el caso del programa Una Apuesta de Futuro, así como otros programas que se desarrollan en los ámbitos deportivo y cultural, a través del Museo UPAEP y otras instancias académicas de la universidad que procuran hacer saber a cada estudiante que puede descubrir en él sus talentos y potencializarlos a través de su participación en acciones concretas de solidaridad y apoyo a la transformación social.

La fundación de UPAEP se considera en sí misma una aportación a la sociedad, así como su propuesta formativa, ya que brinda a estudiantes, académicos y colaboradores las condiciones para el desarrollo personal y oportunidades para la implicación social, cultural, deportiva y artística, entre otras.

Sobre la trascendencia en el bien común, se indagó sobre los valores, ideales o principios que mueven a las personas en UPAEP en la búsqueda de la construcción de una mejor sociedad. El testimonio de una profesora fundadora refiere la relevancia de la participación:

Hay una parte importante que es ser congruente y la participación. La participación es importantísima. No me gusta decir que fui la primera mujer, pero la realidad es que en lo que ahora podría ser el grupo de personas de más arriba dentro de la universidad, pues vaya que yo era la única que estaba ahí en el área directiva.

En el comentario se puede identificar la convicción de la profesora fundadora ya que la congruencia con los valores propuestos la animaban a participar. En este sentido, es posible reconocer un compromiso y una transformación, ya que compromete a los miembros de una sociedad a renovarse y generar acciones mediante la participación.

Destaca también, entre las motivaciones para participar en la construcción de una mejor sociedad, la narrativa de un estudiante fundador que pone de relieve la visión compartida sobre el bien común:

Solo de forma conjunta se pueden resolver los retos sociales. Luchas con otros para crear una mejor calidad educativa, una visión compartida, visión que se quería compartir a más generaciones, un ideal que Cristo reine en la sociedad. Una sociedad ordenada, en crecimiento, mejorando. Una visión de una sociedad con paz, con amor, con una visión cristiana, construir mejores condiciones para todos, que se pudiera ser mejor sociedad, una visión de amor a Dios.

Los valores cristianos, su vivencia y puesta en práctica, se encuentran entre las razones que a los actores de la comunidad educativa les motiva a actuar por el bien común, como lo refiere el testimonio de uno de los fundadores:

Lo que más me mueve son los valores cristianos y un entendimiento muy claro de lo que es la verdadera caridad. Entender que el verdadero bien común es Cristo y de ahí viene todo. La caridad bien entendida que es el amor. El amor al prójimo, el amor a uno mismo. Aunque podría pensarse que el bien común es un concepto reciente en nuestra universidad, el sentimiento ha estado subyacente toda la vida y de ahí los valores que se derivan al considerar a Jesús como el centro de nuestras vidas, se viven valores como la honradez, la responsabilidad, etc. Todo se deriva cuando la guía y el principio fundamental ilumina nuestra vida.

En particular, los actores de la comunidad educativa refieren que la acción en la construcción del bien común en la sociedad es fundamentada en los valores, entre los que destacan: la persona, la dignidad, la trascendencia, el amor, la verdad, el bien, la participación, la alegría, la empatía y el ideal de que Cristo reine. Se vislumbra la misión y vocación que tienen con la educación mediante la evangelización de la cultura. El carisma fundacional nació con un profundo sentido humanista católico y una alta preparación profesional. Para ellos, los criterios evangélicos se convierten en criterios educativos, motivaciones interiores y, al mismo tiempo, en metas finales y sentido de vida (UPAEP, 2016).

Con relación a la trascendencia en el bien común, se preguntó sobre la forma en que ha influido en su vida ser parte de la comunidad educativa desde su rol como estudiante, profesor, colaborador o fundador de la UPAEP.

Los testimonios de los actores de la comunidad educativa refieren que ser parte de UPAEP ha influido en su vida de distintas maneras. “Ser propositivo, lograr un balance entre sociedad y la profesión. Tener una mirada hacia el bien común”, destaca la narrativa de un estudiante. Un profesor fundador refiere que la universidad en su experiencia influyó de la siguiente forma:

Fue como reacción en cadena, yo diría que esa reunión en el colegio de licenciados en administración cuando me pidieron ayuda yo se las di. Entonces empiezas por una hora, se va encadenando y te das cuenta de que tienen un valor tu trabajo y tus esfuerzos. Te va jalando todo y yo creo que al principio era yo afín a muchas circunstancias de la universidad y no me costó trabajo las diferentes actividades como ir a misa, una peregrinación, etc. y hasta ahora tenemos nuestro grupo de jubilados y gracias a Dios todos tenemos diferentes actividades, si alguna persona tiene algún problema nos apoyamos. Ha dado muchas satisfacciones.

Uno de los fundadores relata: “es parte de mi vida, no hay día que no piense en cómo estará la universidad. Influye en tener un ideal en la vida para entregar todo lo que uno tiene por la universidad”.

Con base en los testimonios citados y, en general, mediante el análisis de las respuestas de los entrevistados, se destaca la asunción personal de los valores promovidos por la UPAEP, que se manifiestan en acciones de liderazgo en servicio de una comunidad, en la búsqueda del bien común.

La relación con las personas, de las que se aprende y a las que se admira, se considera valiosa y se logra mediante una relación de amistad, a través del encuentro. Se reconoce que las personas son fundamentales para el crecimiento personal y el desarrollo integral de las potencialidades. Lo que la universidad aporta se lleva a la vida personal y familiar, lo que fortalece el sentido de identidad y pertenencia, mismo que se vincula al sentido de vida, al compartirse el ideal universitario. Se destaca el orgullo y compromiso al ser parte de la comunidad UPAEP y verter los talentos personales al servicio de la universidad.

Finalmente, se planteó la pregunta sobre la relación que se encuentra entre las experiencias, el ambiente y las acciones realizadas por los egresados en la transformación de la sociedad, con el bien común. Los testimonios recabados ponen de manifiesto la solidaridad y la ayuda al prójimo; por ejemplo, señala un estudiante que esta relación es la “cultura y ambiente de ayuda al otro, poner los talentos al servicio del prójimo”. Uno de los fundadores manifestó:

Hay gente que ha destacado. Lo que necesitamos es que nuestra sociedad de egresados se crea lo que es nuestra universidad. Que se sientan parte de esta. Es importante que los egresados se sientan orgullosos de su universidad y contribuyan para transformar la sociedad. Que los exalumnos se apoyen en lo profesional y aporten a la universidad.

Por su parte, un egresado fundador considera que la relación se encuentra en “todo el bien que los egresados hacen por la sociedad. Ayuda de muchas profesiones, para que hagan acciones de bien común que se expresan en el amor al prójimo. Muchos casos y ejemplos de ayuda, en muchos estados y países”.

El testimonio de un profesor fundador en esta materia indica que la correspondencia entre estos es elementos es mucha,

sobre todo, si tenemos claro lo que es el bien común, que no es un eslogan de un partido político, no es una frase hecha. Cuando hablamos de bien común hay que entender exactamente lo que explicaba el papa Pío IX cuando dice que el bien común temporal es la participación de todas las personas de una sociedad mediante de los bienes espirituales y temporales mediante la colaboración de los ciudadanos.

Las experiencias vividas durante su trayectoria en la universidad dan muestra del compromiso que tienen de no quedarse con lo adquirido en su formación, sino que consideran necesario ponerlo al servicio de la sociedad.

Asimismo, se ponen de relieve las experiencias formativas en las que los estudiantes fueron acompañados por los profesores e invitados a participar en actividades que buscaban promover el bien común, como se refiere en este testimonio de un egresado fundador:

Aprendimos desde la universidad, en la que nos involucraban con actividades, a buscar patrocinadores; así, esas experiencias nos preparaban para aportar al bien común. Nos acompañaban los maestros y nos invitaban a participar. Ejercíamos desde entonces el liderazgo.

Del análisis de la relación entre las experiencias, el ambiente y las acciones realizadas por los egresados en la transformación de la sociedad, con el bien común, destacan los resultados de la formación de líderes que aportan a la sociedad con acciones de liderazgo en la búsqueda del bien común, en lo que resulta que los egresados se sienten parte de la universidad. Con ese sentido de pertenencia se comprometen a regresar los talentos que fueron desarrollados durante su vida universitaria y mediante los procesos de acompañamiento en su trayecto formativo.

CONCLUSIONES

Con base en el análisis e interpretación de la información que aportaron los entrevistados y a partir de la reflexión colegiada, se presentan algunas ideas conclusivas que permiten constatar la presencia de los principios de la pedagogía del bien común en los procesos de formación que brinda UPAEP, desde la experiencia de actores clave en la comunidad educativa.

La experiencia integral que se reconoce por parte de actores de la comunidad educativa pone de relieve el espíritu de solidaridad, la congruencia entre lo que se pide y lo que se vive. Se refiere a la comunión con relación a los ideales expresados en el ideario. Se trata de una experiencia educativa en la que existe la libertad y dignidad de la persona, es decir, se encuentra inmersa en la integridad de vivir lo ético como una experiencia total, como una experiencia personal y, por tanto, integral.

El testimonio y vivencia de los profesores resulta un factor de motivación en los estudiantes para el liderazgo transformador. Las experiencias que se ponen de manifiesto destacan la ayuda mutua y solidaridad que se vive, el espíritu de lucha y de servicio, la formación integral y la calidad académica, en el marco de una actuación congruente con los valores expresados en el ideario.

La vivencia de los valores institucionales y la congruencia en la acción educativa constituyen factores de impacto y motivación en los actores clave de la comunidad universitaria para brindar lo mejor de sí mismos en las dimensiones personal y profesional. La congruencia constituye un desafío en el que media la vivencia de los valores fundacionales, que se expresan mediante la relación de ayuda y servicio, la ayuda y solidaridad con los demás y la relación entre las personas como base del encuentro y del crecimiento de la vocación al servicio del otro, del llamado a dar respuesta a las necesidades.

En la indagación sobre la cultura del encuentro sobresale el espíritu de solidaridad que permea en el ambiente de la vida universitaria, así como la congruencia en la vivencia de esos valores institucionales que es reconocida por los miembros de la comunidad educativa. Se vive una cultura de solidaridad, se da una verdadera amistad que ayuda a crecer, que representa un ir y venir asociado a la cultura del encuentro y que, de manera específica en la relación educativa, el formador contribuye a la formación integral del estudiante al estar presente en la experiencia educativa vivida de manera plena por este, en la que además de los saberes y las habilidades, se desarrollan también los valores que contribuyen al bien común.

Con relación al liderazgo transformador, se observa que desde la fundación existe una clara conciencia y compromiso en la formación de líderes sociales por parte de los fundadores –como se plasma en el *Ideario UPAEP*– y que ha ido permeando a las generaciones, por lo cual se reconoce que la institución tiene una identidad que desde sus inicios hasta nuestros días ha permanecido y es reconocida al interior y exterior de esta. Los testimonios de fundadores –ya sean colaboradores o alumnos– así como de colaboradores, profesores y alumnos en las generaciones actuales, evidencian que el carisma fundacional sigue presente, buscando la transformación de las realidades sociales hacia el bien común.

En relación con la trascendencia en el bien común, encontramos que los participantes reconocen la dignidad de la persona y la trascendencia de esta, por lo que las acciones que realiza impactan en los demás; es por ello que se considera importante y necesario llevar a la práctica lo transmitido durante su formación, no quedándose con lo adquirido, sino que es relevante ser agentes de cambio y donarse al servicio y beneficio de los demás. “El ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas” (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2004, núm. 108).

Tanto la lógica del don como la de la alteridad cobran sentido, pues trascienden al estar comprometidos con la justicia, ya que se identifica una preocupación por la persona individual en primer lugar, como otro yo. “La acción del hombre sobre la Tierra, cuando está inspirada y sustentada por la caridad, contribuye a la edificación de esa ciudad de Dios universal hacia la cual avanza la historia de la familia humana” (Benedicto XVI, 2009, núm. 7).

Con relación al bien común, se reconoce como un tipo de práctica humana de libertad, la cual está sustentada en el diálogo y reconocimiento del prójimo, relación que implica un encuentro en donde uno de los objetivos es dar al otro, lo cual no solo refiere a cuestiones materiales, sino que más bien articula actos espirituales que al final permiten la constitución de un tipo de formación que es capaz de ponerse al servicio de los demás en cuerpo y alma, un estado de vida plena. Es decir, bien común es vivir esa ayuda mutua sabiendo que Cristo está en el prójimo.

Se destaca que el logro del perfil de egreso se refleja en la empleabilidad, en el compromiso para aportar y servir, así como en el cumplimiento de los pilares, los principios y la misión institucional en el egresado que se emplea y promueve y hace vida los valores en su ámbito laboral, para trascender mediante el liderazgo transformador en la construcción del bien común en la sociedad.

REFERENCIAS

Benedicto XVI. (2009). *Caritas in veritate*.

https://www.vatican.va/content/benedictxvi/es/encyclicals/documents/hf_benxvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

Burgos, J. M. (2018). *La vía de la experiencia o la salida del laberinto*. Rialp.

Burgos, J. M. (2020). Experimentar y comprender. En M. Sánchez Cuevas y A. N. Morales Ballinas (Coords.), *Metodologías y prácticas para la generación de experiencias significativas* (pp.11-24). UPAEP.

Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (Comps.) (2013). *Investigar la experiencia educativa*. Morata.

Gibbs, G. (2014). *Análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Morata.

López Quintás, A. (2016). *Un método para humanizar la empresa II*. Ágora RIIAL.

http://www.riial.org/espacios/dpersona_doc49hell.pdf

Pérez Guerrero, J. y Ahedo Ruiz, J. (2020). La educación personalizada según García Hoz. *Revista Complutense de Educación*, 31(2), 153-161.

<https://doi.org/10.5209/rced.61992>

Pontificio Consejo Justicia y Paz. (2004). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Librería Editrice Vaticana.

Rocha, M. (2020). “La experiencia integral, un método para el personalismo” de Juan Manuel de Burgos. *Quién: revista de filosofía personalista*, (12), 221-224.

Sánchez, M. y Medina, J. (Edits.) *Pedagogía del bien común. Principios y Pilares*. UPAEP.

Sierra Nieto, J. E., Caparrós Martín, E. y Díaz Moreno, N. (2016). Nuevas miradas en investigación educativa: indagar pedagógicamente la experiencia. *International Journal of Educational Research and Innovation*, (5), 184-194.

Sparkes, A. C. y Devís-Devís, J. (2007). La investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. *Expomotricidad*.

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/expomotricidad/article/view/335323>

Touriñán López, J. M. (2022). Construyendo educación de calidad desde la pedagogía. *Sophia: Reflexión filosófica sobre la calidad en la educación*, (32), 41-92.

<https://doi.org/10.17163/soph.n32.2022.01>

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. (2016). *Naturaleza y Misión de la UPAEP (Ideario UPAEP)*.

<https://upaep.mx/identidad/ideario>

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. (2018). *La formación de líderes que transformen la sociedad*. UPAEP.

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. (2020). *Pedagogía del bien común. Principios y Pilares*. UPAEP.

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. (2021). *Modelo Educativo U-50*. UPAEP.